**CARTA A TODA LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA DE LA UNGS**

*LAS RAZONES DE LAS 3 SEMANAS DE PARO*

***CONVOCAMOS A TODXS A LA MARCHA DEL 30 DE AGOSTO A LAS 17HS en el Congreso***

**Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de General Sarmiento - ADIUNGS**

El viernes 6 de julio, y después de un plebiscito que se realizó en todas las universidades del país con resultados contundentes, la comunidad docente universitaria decidió no dar inicio al dictado de clases en el segundo semestre. El PARO se extendió desde el 6 hasta el 25 de agosto.

Durante esos días realizamos muchas acciones de visibilización del conflicto:

* Concurrimos a las aulas para informar y debatir con les estudiantes sobre la situación de las universidades públicas.
* Pintamos una bandera en conjunto con les nodocentes con elf in de seguir construyendo la unidad.
* Realizamos acciones con las familias y les estudiantes de la Escuela Secundaria.
* Hicimos pegatina de afiches.
* Debatimos en asamblea cómo continuar el plan de lucha.
* Realizamos una asamblea interclaustro.
* Participamos de un abrazo simbólico y un banderazo (pueden ver los retazos de tela en la reja de entrada donde cada uno que participó escribió allí que significa la Universidad Pública y por qué la defendemos).
* Realizamos dos marchas. La primera hasta la Estación Lemos. La segunda hasta Plaza San Miguel con una concurrencia histórica de 3000 personas. Confluimos allí con otras universidades como la UNPAZ y la UNLU (también se sumó el CBC de la UBA, terciarios y muchas personas de la comunidad).
* Durante todos esos días tanto las plazas como el campus se llenaron de clases públicas.

Esta gran enumeración de acciones pretende mostrar que no nos hemos quedado con los brazos cruzados.

Nos parece muy importante que estudiantes, docentes, nodocentes, graduados y graduadas, familias y toda la comunidad **conozcan la situación por la que atravesamos y que explican este plan de lucha.**

**Nos bajan el salario:** Nuestra paritaria venció en el mes de febrero. Esto quiere decir que desde el año pasado no actualizan nuestros sueldos, sólo nos otorgaron unilateralmente un 5% en el mes de mayo, mientras la inflación acumulada este año ya alcanzó un 19,6%. La inflación proyectada (por ahora) para todo el 2018 ya supera el 30%.

En abril el gobierno nos ofreció 15% dividido en 4 cuotas a lo largo de todo el año: 4% en mayo, 5% en agosto, 3% en noviembre y 3% en diciembre, sin cláusula de actualización automática por inflación. Tres meses después de la última reunión paritaria, el 13 de agosto, nos convocaron a una nueva paritaria. Esta vez nos ofrecieron… 15%!! Pero en 3 cuotas. Todas estas ofertas fueron rechazadas por todos los gremios porque no podemos aceptar que nos bajen los sueldos. El lunes 27 de agosto nos convocaron a una nueva paritaria.

**No envían fondos para el funcionamiento básico de las universidades:** Nuestro reclamo no es sólo por el salario sino también por el presupuesto. La universidad recibe (o debería recibir) mes a mes los fondos del presupuesto votado en el Congreso de la Nación a fin del año pasado. El Ministerio de Educación de la Nación hasta hace muy poco llegó a deber 6 meses de estas partidas, ya que solo enviaba a las universidades los fondos para pagar los sueldos y nada más. Los fondos para gastos de funcionamiento (con los que se pagan becas, el micro que nos lleva y trae desde Lemos, las facturas de luz, gas, agua, reparaciones cuando algo se rompe, etc) tienen ahora un retraso de 2 meses. También se encuentran paralizadas todas las obras de infraestructura, lo que implica para la UNGS, por ejemplo, que seguimos sin contar con un edificio para la escuela secundaria después de 3 anos.

**No reconocen el aporte de las universidades en la garantía de derechos:** En este marco nos preguntamos: ¿llegará el momento en que arancelen la universidad pública? ¿O que dejen de pagar los salarios o los paguen en cuotas? ¿Llegará el momento en que la UNGS no pueda otorgar más becas? ¿O que no pueda pagar la luz o el gas? ¿Que deba suspender el micro? ¿Que no pueda arreglar una estufa o una ventana rota? ¿Falta mucho o poco para que eso pase?

No sabemos las respuestas a esas preguntas, lo que sí sabemos es que tenemos que hacer todo lo posible para que eso jamás suceda. Las y los docentes defendemos nuestro salario y también la universidad pública, laica, gratuita, de calidad, la defendemos como un derecho que debe ser garantizado por el Estado. Por eso esta carta está dirigida a toda la comunidad universitaria de la UNGS, a quienes sostienen que la universidad pública es un derecho, a docentes, a nodocentes, a estudiantes, a graduadas y graduados, a sus y nuestras familias, a toda la comunidad que sabe muy bien el impacto que puede, debe y tiene una universidad en Los Polvorines, con su oferta académica, con sus programas de investigación, con sus programas de vinculación comunitaria y social, con su programa cultural.

**Estamos en movimiento y logramos romper el cerco mediático:**

El conflicto universitario ya no puede ser ocultado. Tuvimos que hacer tres semanas de paro y numerosas y masivas movilizaciones a lo largo y ancho del país para lograr romper el cerco mediático. Por poner solamente un ejemplo: más de 100.000 personas se movilizaron en Córdoba el miércoles 22 de agosto. Nuestro reclamo empezó a ser replicado en las voces de rectoras y rectores de distinto signo político, de gobernadores, de artistas, de organizaciones gremiales de distintos rubros y distintas centrales. De esta manera logramos que los grandes medios de comunicación publiquen notas sobre nuestro conflicto, que los envíos de los fondos para gastos de funcionamiento comiencen a normalizarse y que nos convoquen a reuniones paritarias. El Ministro Finocchiaro estuvo ausente durante todo este tiempo, y aunque no habla con los medios, el gobierno tuvo que ensayar una respuesta guionada, lleno de falacias y falsedades. En primer lugar, niegan la responsabilidad del Estado Nacional diciendo que “sólo era una mesa de negociación salarial, no una paritaria”, aduciendo que “los verdaderos empleadores son las universidades”. Deja una vez más sobrevolar el fantasma de la negociación salarial descentralizada por universidad. En segundo lugar, aduce que hay demasiados docentes, que el problema es la mala administración, mientras publican datos falsos sobre la relación docente/alumno.[[1]](#footnote-2)

**Qué cambio?**

En la asamblea debatimos qué hacer y cómo continuar. Si volvimos a las aulas es porque consideramos necesario encontrarnos con todes les estudiantes para seguir informando, debatiendo y convocando a la Marcha Universitaria el jueves 30 de agosto a las 17hs (salimos con micro desde la puerta de la UNGS a las 14.30hs). No se resolvió el problema salarial, no se resolvió el problema presupuestario. De hecho, en pocos meses estaremos debatiendo el presupuesto 2019 en el Congreso de la Nación y tendremos que realizar nuevas acciones para que la universidad pública y la ciencia y la tecnología no se vean afectadas por los recortes que este gobierno pretende hacer, en línea con las demandas del FMI.

**Este jueves todes a la marcha!**

Hacemos paro y nos movilizamos porque defendemos la universidad pública, sentimos que es parte de nuestra tarea no quedarse inmóvil ante la vulneración de nuestros derechos. Tenemos que hacer algo distinto, tenemos que hacer algo más si las aulas empiezan a vaciarse porque hay estudiantes que dejan de venir porque no les alcanza el dinero, porque el salario se deprecia, porque nos ahogan presupuestariamente. **Tenemos que hacer algo porque ante esta situación no soportamos la normalidad de hacer como si nada grave estuviera pasando.**

Queremos que estudiar y graduarse sea y siga siendo un derecho, que nuestros salarios sean dignos. No hay universidad pública de calidad sin salarios dignos y sin presupuesto adecuado, **el momento para defender nuestros derechos es ahora y es en unidad.**

1. <https://www.lanacion.com.ar/2164400-universidades-paros-recrudece-conflicto-salarial-docentes>:

   La negociación salarial universitaria, que se abrió el 1° de marzo, es la que cae directo bajo la responsabilidad del ministerio de Educación nacional, a cargo de Alejandro Finocchiaro, de quien depende el financiamiento del sistema universitario público. Sin embargo, una fuente calificada de su equipo relativizó la responsabilidad del ministro en la fijación de los salarios de los docentes universitarios: "Hay que entender las múltiples dependencias y autonomía de las universidades. El ministerio financia los salarios, pero no contrata a los docentes y hay muchas universidades mal administradas", sostuvo; un argumento similar al que justifica la eliminación de la paritaria nacional de los docentes de escuela primaria y media. "Con la cantidad de docentes que hay, se podría triplicar la matrícula universitaria. La cantidad de docentes por alumnos es más para sala maternal. La negociación salarial expresa el máximo esfuerzo que puede hacerse, en este momento, con el actual número de docentes, que el Ministerio no determina. Hacemos el mayor esfuerzo con los recursos que tenemos", sostuvo la fuente. [↑](#footnote-ref-2)